

Presencia histórica del pigargo europeo
(*Haliaeetus albicilla*)
en el **sur de la península ibérica.**



Abilio Reig-Ferrer

**EL
CORZO**



una publicación de la
Sociedad Gaditana de Historia Natural

Presencia histórica del pigargo europeo (*Haliaeetus albicilla*) en el sur de la península ibérica.

Abilio Reig-Ferrer

El pigargo europeo en el listado español de especies extinguidas

El pigargo europeo ha sido considerado recientemente como una especie con población reproductora extinta en España (BOE, 2018). Por ello, y con el propósito de lograr un estado de conservación favorable tanto de especies como de hábitat de interés comunitario, las administraciones públicas han elaborado, consensuado y aprobado un listado de especies de fauna y flora silvestres autóctonas extinguidas en todo el medio natural español con la finalidad de promover la reintroducción de aquellas desaparecidas en tiempos históricos. La reintroducción de especies silvestres autóctonas extinguidas se regula mediante el artículo 55 de la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y la Biodiversidad. Posteriormente, se aprobó un *Listado y Catálogo Español de Especies Amenazadas* (Real Decreto 139/2011, de 4 de febrero), y finalmente la resolución de 1 de agosto de 2018, de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente, por la que se publicaba el Acuerdo de la Conferencia Sectorial de Medio Ambiente en relación al *Listado de especies extinguidas* en todo el medio natural español (BOE, 2018).

Al objeto de certificar el carácter extinto de una especie se precisa su refrendo en base a la mejor información técnica y científica disponible. En este sentido, en el texto de la resolución ministerial ya citada, se exige proporcionar evidencias no sólo sobre la extinción de la especie en estado silvestre, sino también la <<presencia de ejemplares de dichas especies en tiempos pasados, incluyendo tiempos históricos>> (BOE, 2018: 81520).

¿Disponemos de referencias escritas fidedignas y válidas que demuestren el carácter extinto del pigargo europeo como especie reproductora en España? ¿Existen ejemplares históricos de esta especie en colecciones museísticas que avalen su presencia en tiempos pasados? En base a la documentación histórica disponible, ¿puede considerarse al pigargo europeo como especie reproductora extinguida y, por tanto, como candidato idóneo para su reintroducción en nuestro país?

Conocemos bien que esta especie divagante invernada ha tenido una presencia muy escasa en la península ibérica. De hecho, únicamente hay homologadas por *SEO/BirdLife* menos de una decena de observaciones de esta especie que, por otra parte, presenta un gran interés biogeográfico para conocer el límite meridional de su distribución paleártica. Además de su rareza, ¿hay pruebas o evidencias documentales que refrenden la observación de alguno de sus nidos en algún lugar de España?

No suele ser infrecuente encontrar textos sobre el pigargo europeo en los que se puede leer información de este tipo: <<En España extinguida como reproductora. Se ha constatado su reproducción en las islas Baleares y en distintas localidades litorales mediterráneas, donde debió desaparecer a lo largo de los siglos XIX y XX. Hay referencias a dos nidos atribuidos a esta especie en Mallorca a finales del siglo XIX, y se han encontrado restos fósiles en Ibiza y en las Canarias orientales. También existen referencias de cría en otras áreas costeras peninsulares. Existen citas de ejemplares solitarios que fueron cazados, al menos en cuatro ocasiones: Albufera de Valencia (1887 y 1916),

Castellón (1942), y Delta del Ebro-Tarragona (1953)>> (Informe de Estudio de la Secretaria de Estado de Medio Ambiente. Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental y Medio Natural. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Gobierno de España, 2018).

En mi opinión, sin embargo, la mayor parte de lo afirmado es manifiestamente erróneo. La tesis que mantengo aquí es que no hay ninguna prueba fidedigna de que, al menos desde tiempos históricos, haya tenido esta especie una población reproductora en territorio español. Las supuestas citas antiguas acerca de la existencia de algún indicio de reproducción en contexto insular o peninsular son, a la luz de la evidencia bibliográfica, totalmente engañosas y sin ningún fundamento científico (Reig-Ferrer, 2018; Reig-Ferrer, 2019b). Por lo tanto, y en esta ocasión, no estaría de más que repasáramos

críticamente la documentación histórica que pudiera ser responsable de la suposición de la reproducción del pigargo europeo en el sur peninsular.

Algunas observaciones de pigargo europeo a lo largo del Siglo XIX

Si bien diversos autores han citado en sus respectivos catálogos o inventarios de fauna la presencia de pigargo europeo a lo largo del siglo XIX, algunas de ellas se deben a confusiones con otras especies de aves afines. En ocasiones, la equivocación más evidente tiene que ver con el águila pescadora, sobre todo, cuando no se cita ésta en el catálogo, o con el águila moteada, otra rareza en nuestro país. Sólo en el caso de que exista constancia de pieles naturalizadas obtenidas irrefutablemente en un determinado lugar, se podría confirmar la presencia histórica de esta especie.

Desafortunadamente, no tenemos constancia de ninguna piel de pigargo europeo de procedencia española, obtenida en el siglo XIX, presente en la actualidad en algún museo o colección de nuestro país. Existe, sin embargo, un ejemplar decimonónico, todavía vigente y expuesto en la colección museística de la Universidad de Valencia, que algún naturalista u ornitólogo consideró incorrectamente obtenido en tierras valencianas. Este ejemplar puede verse en la siguiente figura 2.



Fig. 1. Lámina que representa al pigargo europeo en la obra *A Monograph of the Birds of Prey* (1924-1945) de H. K. Swann y A. Wetmore (Biblioteca de Abilio Reig-Ferrer)



Fig. 2. Pigargo Europeo perteneciente a la Colección histórica de Historia natural de la Universidad de Valencia (código de identificación VER0000156; cortesía Sergio Montagud)



Hemos podido estudiar con detalle esta pieza y podemos confirmar que se trata de un pigargo europeo de procedencia siberiana, capturado o disecado el 25 de agosto de 1852 (Reig-Ferrer, 2019b). Este ejemplar no aparece reflejado ni en el primer inventario que se tiene noticia de dicha colección del museo universitario valenciano (Catálogo, día 13 de julio de 1850), ni tampoco en el segundo, redactado tres años después (Catálogo, de 31 de diciembre de 1853), por lo que suponemos fue adquirido por el responsable de aquel gabinete, Prof. Dr. Ignacio Vidal Cros, durante los años 1854 o 1855. En ninguno de sus dos catálogos se cita (Vidal, 1852, 1857).

Como hemos comentado en otro lugar (Reig-Ferrer, 2019b), el naturalista alemán Alfredo Brehm lo anota en el diario de su primer viaje a España en los años 1856 y 1857, pero conociendo su

procedencia siberiana no lo incluye en su importante catálogo de aves (Brehm, 1856-57; Brehm, 1857 [1858]).

El hecho de que no dispongamos de ningún espécimen naturalizado de esta especie, obtenido en nuestro país a lo largo de todo el siglo XIX, no quiere decir que diversos naturalistas anotaran en sus catálogos de aves avistamientos de pigargos europeos en territorio español. Por orden cronológico tenemos, en primer lugar, el *Catálogo de las aves observadas hasta el día en el área de la fauna matritense* de Mariano de la Paz Graells Agüera, en el que este autor introduce a *Haliaeetus albicilla*, bajo el nombre vulgar de *Aguila pescadora*, y escribe: <<suele verse en las orillas del Tajo y Jarama>> (Graells, 1853: 74). Seguidamente, menciona *Pandion haliaetus*, vulgo *Alcon giboso*: <<suele encontrarse con frecuencia en la provincia>> (Graells, 1853: 74). Al citar ambas especies es muy probable que, a pesar de la escasa información que suministra, la primera sea realmente el pigargo europeo. Con todo, el Museo de Ciencias Naturales de Madrid no tuvo ningún ejemplar en su colección de aves a lo largo de los dos últimos siglos.

Seguidamente, el naturalista murciano Ángel Guirao Navarro cita *Falco albicilla*, Lath., Águila pigargo, en su *Catálogo metódico de las aves observadas en una gran parte de la provincia de Murcia*: <<Suele verse en el mar Menor, especialmente en la Encañizada>> (Guirao, 1859: 520). En un primer momento, propuse que esta información podría atribuirse mucho más probablemente a otra ave que no menciona en su trabajo, el águila pescadora (Reig-Ferrer, 2019b).

No obstante, un estudio más detenido de esta cuestión me ha planteado serias dudas al respecto. Revisando la segunda parte del diario de viaje de Alfredo Brehm de 1856, he encontrado que, en la pág. 24, este naturalista comenta que entre las aves de procedencia murciana que tenía Ángel Guirao en su colección particular figuraba un *Haliaeetus albicilla* y, sin embargo, no había ningún ejemplar de águila pescadora. ¿Por qué entonces Brehm no comenta este singular e importante dato en su catálogo y

Presencia histórica y reciente del Pigargo europeo (*Haliaeetus albicilla*) en la Comunidad Valenciana

-Abilio Reig-Ferrer-



Grupo de Investigación Zoología de Vertebrados
Universidad de Alicante
2019

Fig. 3. Portada de un primer estudio sobre la presencia histórica del pigargo europeo en la Comunidad Valenciana

únicamente recoge en el mismo lo manifestado en el de Graells? ¿Por qué entre las aves de la colección particular de Guirao que éste regaló al museo del instituto murciano que el mismo dirigía no figura este ejemplar histórico de pigargo?

Lo que sí me sigue pareciendo un desliz es que unos expertos biólogos, hoy en día unos reputados investigadores, hayan manifestado que el pigargo desapareció como nidificante en la Región de Murcia entre mediados del siglo XIX y los años sesenta del XX (Sánchez Zapata *et al.*, 1995; Reig-Ferrer, 2019b).

Para las Islas Baleares, Francisco Barceló Combis, en su *Catálogo metódico de las Aves observadas en las Islas Baleares*, indica esta especie con el nombre mallorquín de *Aguila pexetèra* (ornitónimo que también se le da a *Pandion haliaetus*): <<Suele verse en el freo de la isla Dragonera>> (Barceló Combis, 1866: 52). En cuanto a la pescadora, añade: <<Poco comun en las islas Dragonera y Cabrera, donde anida, en la bahia de Capdepera y en Menorca>> (Barceló Combis, 1866: 52). Nada comenta este catedrático, sin embargo, sobre la reproducción insular de la primera.

Seguidamente, en el *Estudio ornitológico del Real Sitio de San Ildefonso y sus alrededores*, José M^a de Castellarnau nombra únicamente al *Haliaetus albicilla* y nada dice sobre la pescadora: <<Sólo en la época del paso se ven algunos individuos cuando vienen ó van al Norte de Europa á reproducirse; pero tambien los he examinado muertos en el centro del invierno en el Real bosque de Riofrio, lo que hace sospechar si algunos se quedarán á invernar>> (Castellarnau, 1877: 181).

Si bien en el trabajo de Ventura de los Reyes Prósper sólo hay referencias de acarreo de otros autores (Reyes Prósper, 1886) y, prácticamente lo mismo se podría decir del libro de Arévalo Baca (1887), éste, por el contrario, sí comunica al lector que ha observado esta especie en territorio valenciano: <<Valencia (Arévalo)>> (Arévalo Baca, 1887: 61).

Esta mención de localidad geográfica ha dado pie a que diversos investigadores atribuyeran veracidad al testimonio del catedrático de la Universidad de Valencia e inclusive pensaran que el ejemplar que aparece en la figura 2 era de procedencia valenciana. Lo que sí es real es que a Lilford, durante su visita al museo de la universidad valenciana en 1864, el catedrático Rafael Cisternas Fontseré le comentó que esta especie se había observado en los alrededores de esta ciudad (Lilford, 1865-1866).

En territorio portugués hay algunas observaciones, pero ninguna evidencia de nidificación. La primera cita de pigargo se la debemos al ornitólogo alemán Dr. Eugène Rey durante un viaje científico a este país en el año 1869. En su trabajo *Zur Ornithologie von Portugal* comenta que en una única ocasión vio un viejo macho en los alrededores de la costa occidental de Vila do Bispo („Nur einmal ein altes Männchen in der Nähe der Küste westlich von Villa do Bispo gesehen”) (Rey, 1872: 141). Otra prueba sólida de su presencia, sobre todo debido a la captura del ejemplar, se sustancia en el individuo, un juvenil macho, que cobró cerca de Lisboa el rey Carlos de Bragança el día 4 de octubre de 1902.

Tampoco existen pruebas sólidas de reproducción del pigargo europeo en las islas Canarias. En el libro de Martín y Lorenzo (2001) se hace una correcta revisión de la presencia histórica de esta especie en las islas. Según ellos, las referencias antiguas (Webb, Berthelot, et Moquin-Tandon, de 1842; Godman, en 1872; Cabrera, en 1893; Meade-Waldo, en 1893; Bannerman, en 1912) deben tomarse con precaución debido a que, al menos algunas de ellas, pueden deberse a errores de identificación con *Pandion haliaetus*. Así, resulta llamativo que Anatael Cabrera comente que el pigargo, al que le da el nombre vulgar de *Guincho*, se encuentre <<anidando en los roquedales y sitios escarpados é inaccesibles de las costas. Yo, sólo he observado tres ejemplares, dos de los cuales habían sido arrojados por las olas con un gran pez entre sus garras>> (pág. 180), mientras que no proporciona nombre vulgar para la más frecuente y común águila pescadora (que es a la que

en realidad se suele llamar *guincho*) y únicamente diga <<En el invierno se encuentra de paso accidental en Tenerife>> (Cabrera Díaz, 1893: 180).

Después de este repaso a vuelo pluma sobre algunas observaciones de esta especie en el entorno de nuestro interés, ¿hay evidencias de su presencia en Andalucía o en sur peninsular?

El pigargo europeo en Andalucía y Gibraltar

Si a lo largo de los siglos XX y XXI apenas hay un par de avistamientos de pigargos o águilas marinas en territorio andaluz o gibraltareño, tampoco afloran demasiadas citas en el siglo precedente. El primer ornitólogo que informa sobre la presencia de pigargo en Andalucía, y más concretamente en Cádiz, fue el británico Howard Saunders: <<[*Haliaetus albicilla*] Rare: I saw one specimen obtained near Cadix in winter>> (Saunders, 1871: 60). Idéntica información suministrará unos años más tarde en la redacción de su *Catalogue des Oiseaux du Midi de l'Espagne*: <<[*Haliaetus albicilla*] Rare. Il y a un exemplaire à Cadix, tué en hiver>> (Saunders, 1876: 18).

Es una verdadera lástima que Saunders no detallara algo más aquel hallazgo gaditano suyo y no especificara, por ejemplo, dónde se encontraba esa piel de pigargo que encontró. ¿En una colección particular de algún ciudadano gaditano? ¿En el gabinete de historia natural del Instituto provincial de Cádiz o de otra institución? Lo que sí tenemos la certeza es que ningún otro naturalista refiere este espécimen concreto ni de que se haya conservado ese ejemplar histórico de evidente valor patrimonial.

Hay que insistir, una vez más, que este mismo ornitólogo visitó las islas Baleares en el año 1870 y publicó los resultados de su viaje en diversos artículos (Saunders, 1871, 1872, 1874, 1876-77). En ninguno de ellos hace la más mínima mención a una observación de pigargo allí ni a una supuesta reproducción, como en diversas ocasiones se le ha falsamente atribuido. El ave que observa, así como



Fig. 4. Retrato de Howard Saunders, primer informante de la presencia de pigargo europeo en Andalucía (Archivo de Abilio Reig-Ferrer)

sus nidos, es *Pandion haliaetus*, el águila pescadora: <<The sea eagle (*Haliaetus albicilla*), although common in Eastern Europe down to about the same latitude, is only a rare visitant to Spain, but the osprey (*Pandion haliaetus*) breeds at several places along the sea cliffs, there being one nest at Gibraltar; and at the island of Dragonera off Majorca, in a cliff some 1100 feet high and about 300 feet from the summit, is another, which has evidently been resorted to years>> (Saunders, 1873: 18).

De esa misma década de 1870, existe un folleto con el nombre de *Revisión del Catálogo de las aves de Andalucía* que, si bien lleva el año 1870 como fecha de impresión, no se escribió y publicó hasta 1894 (Reig-Ferrer, 2001). En esa fraudulenta edición, su autor se inventa la observación de un pigargo europeo en Chiclana: <<***Haliaetus albicilla* (L).** Observada en Chiclana>> (López Seoane, 1870 [*sic*, pero 1894]: 7).

Como en otras especies, Víctor López Seoane se inventó no sólo la observación de ese supuesto pigargo en Chiclana sino también, entre otras, la de unos presuntos quebrantahuesos gallegos que sólo estuvieron presentes en su peculiar mente (Reig-Ferrer, 2019a). Conocemos que López Seoane, estudiante de medicina en la Universidad de Granada durante el curso 1857-58, estuvo unos pocos días en Cádiz en el otoño de 1858 en compañía del naturalista alemán Otto Staudinger (1830-1900). Si López Seoane hubiera visto esa especie en Chiclana, es del todo seguro que la hubiera citado en su trabajo *Catálogo de las aves observadas en Andalucía* publicado de 1861, mención que no se produjo (López-Seoane, 1861). Una vez más hay que insistir en la necesidad de un estudio serio y crítico de la documentación histórica y no dar por válida cualquier observación que se incluya en los antiguos catálogos de nuestra fauna por muy canónicos que sean.



Fig. 5. Retrato de Víctor López Seoane, informante fraudulento acerca de la presencia de pigargo europeo en Chiclana (Cádiz) (Archivo de Abilio Reig-Ferrer)

Por seguir con cierto orden cronológico, en la primera edición del libro *The ornithology of the straits of Gibraltar*, su autor tan sólo recoge la información de H. Saunders, <<Recorded as having been obtained near Cádiz>>, y sugiere la posibilidad de que pudiera existir algún nido de pigargo en algún acantilado adecuado: <<Possibly this Eagle may nest on the coast where there are any cliffs suitable to its habits>> (Irby, 1875: 222).

Algún tiempo después, Abel Chapman y Walter Buck inciden en la rareza de la presencia española de esta especie que hasta esa fecha ellos no pueden validar, pero aportan un ornitónimo (*águila leona*) que les proporciona el alimañero real, guía de caza y colector de numerosas pieles y ejemplares naturales para colecciones, Manuel de la Torre Sardinero, alias *Chilín*: <<The White-tailed Sea-Eagle (*Haliaeetus albicilla*) according to Spanish authorities, is also found on passage and in winter. Manuel de la Torre gave us its name as "Aguila leona", but we have never seen it in Spain at any season>> (Chapman y Buck, 1893: 199). Como veremos posteriormente, en el año 1898 cobran por azar un ejemplar de esta especie.

También en esa década de 1890, Howard Irby apenas añade algo nuevo al respecto de lo que ya mencionó en la primera edición de su obra: <<se la cita como habiendo sido obtenida cerca de Cádiz, y Lord Lilford afirma que la gente del campo del bajo Guadalquivir aparentemente la conoce>> (Irby, 1895).

Por cerrar este escaso inventario de citas, el presbítero Vicente Martínez Gámez parece no conocer más literatura ornitológica que la publicada en español por lo que tan sólo afirma: <<Accidental en el Norte de España: ignoramos si existe en Andalucía>> (Martínez Gámez, 1906: 120). Y seguidamente, en nota a pie de página comenta: <<Alguien [Vayreda], ha citado, como especie española, el *H. leucocephalus*, Less. 1831; pero, aun cuando no es nuestro ánimo desmentir á nadie, ponemos tan en duda semejante afirmación, que no describimos la pretendida especie>> (Martínez Gámez, 1906: 120-121).

Finalmente, la cita andaluza más fidedigna de todo el siglo XIX es la que nos facilitan los ilustres naturalistas Abel Chapman y Walter Buck: <<Ésta [ave] no pertenece exactamente al área española. No hemos podido encontrar ni un solo registro auténtico de su aparición en este país, pero nosotros podemos proporcionar uno propio. En los primeros días de febrero de 1898 observamos en varias ocasiones un águila (que inicialmente consideramos como una Bonelli [perdicera]) que perseguía alborotadamente a los ánsares que solían reunirse frente a nuestro pabellón de caza [...] Meses más tarde, antes del amanecer del 28 de diciembre, los autores se encontraban esperando el “vuelo temprano” de los ánsares en el Puntal y sus alrededores, cuando un águila (la misma [de febrero de 1898] u otra) salió de la oscuridad, hizo una finta a los gansos del cimbél número 1 (hechos de madera), los sobrevoló y se

lanzó limpiamente en picado hacia los del número 2. Un momento después la gran rapaz cayó con un sonoro chapoteo y resultó ser (por lo que nosotros sabemos) el único pigargo que haya sido nunca abatido en España: una hembra; peso 12 ½ libras, envergadura algo menos de 8 pies>> (Chapman y Buck, 1910: 397-398).

Muy probablemente, esta captura daría lugar a que algunos años más tarde William H. Riddell incluyera esta especie en su listado *Aves de presa españolas* (véase, Rodríguez y Ruiz, 2019: 459-461), ya que este naturalista nunca observó el pigargo europeo durante su larga residencia en España.

Aunque mi amigo portuense Pedro Rebelo ha intentado buscar y localizar el paradero de ese ejemplar histórico en algún museo o colección del Reino Unido, recientemente me comunica que no ha podido obtener ningún resultado positivo sobre ello, por lo que esa piel histórica se podría dar por perdida. Como sustituto de ello, presentamos aquí una fotografía de otra piel de pigargo cazada en una tirada en la Albufera de Valencia el 15 de noviembre de 1945 (Rieta Reig, 1946). Este ejemplar, con una longitud total de 900 mm y una envergadura de 2,10 metros, fue adquirido por el taxidermista valenciano Rafael Curats y, enterado el padre jesuita Ignacio Sala,



Fig. 6. Retrato de Walter Buck (a la izquierda) y Abel Chapman (a la derecha), primeros naturalistas en obtener una piel ibérica de pigargo europeo a lo largo de todo el siglo XIX (Fotografía cortesía de la familia Mora-Figueroa y de Javier Ruiz)



Fig. 7. Pigargo muerto en la Albufera de Valencia el día 15 de noviembre de 1945, depositado durante años en el museo de Colegio San José de Valencia y en la actualidad en la colección histórica del museo de la Universidad de Valencia (código de identificación MUVHNZJ0610; cortesía Sergio Montagud)

comprado poco tiempo después para la colección de aves del Colegio San José. Actualmente se encuentra en la colección histórica de la Universidad de Valencia.

Una supuesta nidificación del pigargo europeo en el sur peninsular según testimonio de Arthur C. Stark

Hasta ahora, la única declaración suficientemente seria que he podido encontrar en relación a la reproducción del pigargo europeo en España se basa en una información del médico y ornitólogo británico Arthur C. Stark (1846-1899), conocido sobre todo por la autoría del primer volumen de *The Birds of South Africa* (1900).



Fig. 8. Retrato del naturalista Arthur C. Stark (1846-1899), protagonista de una supuesta reproducción del pigargo europeo en la península ibérica (Archivo de Abilio Reig-Ferrer)

Miembro de la *British Ornithologists' Union*, desde el año 1875, este naturalista británico estuvo en España colectando ejemplares y realizando observaciones ornitológicas durante algunos meses en los años 1876 y 1884. En febrero de aquel primer año, Stark logró descubrir un primer nido de quebrantahuesos en un acantilado de Sierra Nevada y, poco tiempo después, en la primera semana del mes de mayo de 1876, dice localizar un nido de pigargo europeo. Esta información la proporcionará su amigo Howard Irby, en su artículo *Notes on the Birds of the Straits of Gibraltar*, señalando que evita mencionar la localidad exacta por razones obvias y que el nido tenía un pollo casi a punto de volar: <<Mr. Stark, during the first week in May 1876, found a nest of the White-tailed Eagle on a cliff on the coast. I refrain from mentioning the exact locality for obvious reasons. The nest contained one young nearly able to fly>> (Irby, 1879: 343).

No obstante, y a pesar de que este referente de la ornitología andaluza se refiera a Stark como <<a brother member of the B. O. U., and an excellent observer, who has spent several months in Andalusia>>, esta información la omitirá cuando años después salga a la luz la segunda edición de *The Ornithology of the Straits of Gibraltar* (1895). De las 29 aves que este ornitólogo recoge en el artículo mencionado, toda la información sobre ellas las aprovechará en la segunda edición de su célebre libro, a excepción del avistamiento de un elanio del propio Stark en los alrededores de Vejer y de lo afirmado sobre el nido del pigargo. En otras palabras, Irby seguramente descubriría que esa supuesta reproducción del pigargo en algún lugar de las costa andaluza fue o un error de identificación con otra especie o sencillamente una metedura de pata de Arthur Stark (Reig-Ferrer, 2018). También resulta chocante que Irby agradezca, en aquella segunda edición de su célebre libro, las observaciones y notas de varios compatriotas ornitólogos (Willoughby Verner, Edmund Meade-Waldo, Savile Reid o Abel Chapman) y silencie el nombre de Stark, pese a que sí recoge una más que interesante información suya sobre el quebrantahuesos en Sierra Nevada que éste facilitó inicialmente a Lilford. En cualquier caso, ¿sabemos en qué lugar encontró Stark aquella

importante morada del pigargo? ¿Cómo podemos dilucidar este curioso enigma?

Quizás la respuesta más parsimoniosa a todo ello sea que Irby desconfiara posteriormente de algunas de las observaciones ornitológicas de Stark, tal como nos confiesa Willoughby Verner en el capítulo *A ride to Trafalgar* de su *My life among the wild birds in Spain* (1909): <<Cabalgué a lo largo de esa costa en un día radiante de marzo de 1908 con la idea de visitar los acantilados situados cerca de Cabo Trafalgar, donde se tenía noticias de que criaba una pareja de pigargos o águila de mar. La historia, muy vieja, databa de unos treinta o más años y nunca fue creída ni por el coronel Irby ni por mi mismo, pero merecía la pena ir e investigar porque constituía, especialmente, una expedición muy interesante>> (Verner, 1909: 234).

Lo que en realidad encuentra Verner en aquellos acantilados de Cabo Trafalgar (el misterioso lugar que no quiso revelar Irby) son cinco nidos de águila pescadora, dos de ellos ocupados por esta especie en ese año de 1908, y añade: <<Pero no vi ningún pigargo, ni encontré emplazamiento alguno que hubiera resultado adecuado para esta especie, ni encontré ningún recuerdo de que una “águila” más grande que la pescadora hubiera sido observada en la vecindad>> (Verner, 1909: 236).

Conocemos que el pigargo europeo ha sido históricamente un reproductor frecuente en gran parte de Europa. En el sur del continente europeo, inclusive, ha nidificado con cierta frecuencia en los países balcánicos, Grecia, Hungría y otros muchos lugares del bajo Danubio, donde el Dr. Alfredo Brehm y el príncipe heredero Rodolfo, por ejemplo, localizaron y visitaron 19 nidos de pigargo en una sola temporada, todos ellos contruidos sobre árboles (encinas, chopo negro o blanco y haya). Esta especie también puede criar no sólo sobre roca en acantilados costeros sino directamente en el suelo sobre un lecho de cañas. Sin embargo, y a pesar de que existen dudas sobre si ha criado alguna vez en las islas de Córcega, Cerdeña o Malta, a pesar de lo manifestado en el



Fig. 9. Acantilados de Cabo Trafalgar en dibujo de Willoughby Verner del año 1908 (Tomado de su libro *My life among the wild birds in Spain*, 1909)

excelente trabajo de Donázar *et al.* (2005), sí conocemos con certeza que lo hizo antiguamente en Egipto (Brehm, 1856; Heuglin, 1856; Saunders, 1889; Maurer *et al.*, 2010). Aquí, probablemente su punto geográfico más meridional de reproducción, tanto Alfredo Brehm como Martin Theodor von Heuglin lo encontraron como reproductor en cañaverales (*Arundo donax*) del lago Manzala y en Damietta, emplazando el nido en un lecho formado por cañas que rompen y acumulan como material hasta formar una altura de un metro sobre el nivel del agua. Estos pigargos egipcios, ya extintos como especie reproductora, presentaban unas características morfológicas singulares, por lo que Heuglin propuso crear una nueva especie con el nombre de *Haliaëtus cinereus* (Heuglin, 1856) y Alfredo Brehm les dio el

nombre de *Haliaëtus funereus* (Brehm, 1856). A guisa de curiosidad, Brehm decía que al pigargo muerto sólo se le daba en Alemania la utilidad de su preparación como piel naturalizada para ser exhibida en colección museística, pero que en otros países, como en el sur de Italia, concretamente en la isla de Sicilia, su utilidad era gastronómica. Entre nosotros, Joan Mayol recogió testimonios de esa misma práctica ornitofágica con diversas aves ibicencas y, entre ellas, en al menos dos nidos de águila pescadora, los cuales fueron saqueados por *penyalerus* ibicencos para capturar sus pollos y ser consumidos por los lugareños (Mayol, 1977).

Conclusión

No disponemos, pues, de ninguna evidencia fidedigna que acredite o certifique que el pigargo europeo haya criado alguna vez en el sur peninsular (Andalucía, Gibraltar, Portugal), ni tampoco en ningún otro lugar del territorio español (Reig-Ferrer, 2018; Reig-Ferrer, 2019b). ¿Se puede seguir considerando al pigargo europeo como especie silvestre autóctona extinguida y, por tanto, candidato adecuado para un programa de reintroducción en el medio natural español?

Bibliografía

ARÉVALO BACA, J. (1887). *Aves de España*. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Tomo XI. Madrid: Imprenta de los Sres. Viuda é Hijo de Aguado.

BANNERMAN, D. A. y W. M. BANNERMAN (1983). *The Birds of the Balearics*. London & Canberra, Croom Helm.

BARCELÓ COMBIS, F. (1866). Catálogo metódico de las Aves observadas en las Islas Baleares. *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, Tomo XVI: 45-62; 103-123.

B.O.E. (2018). *Resolución de 1 de agosto de 2018, de la Secretaria de Estado de Medio Ambiente, por la que se publica el Acuerdo de la Conferencia Sectorial de Medio Ambiente en relación al Listado de especies extinguidas en todo el medio natural español*. Núm. 195. Lunes 13 de agosto de 2018: 81517-81522.

BREHM, A. E. (1856). Die Sippe der Seeadler. *Naumannia*, 6: 205-209.

BREHM, A. (1856-1857). *Tagebuch weehrend einer Reise nach Spanien im Jahre 1856. I. Theil. Reise von Deutschland durch Frankreich, Catalonien, Valencia nach Murcia. II. Theil*. Manuscrito inédito. Renthendorf. Brehm-Gedenkstätte. Inv. Nr. 5740/1 und 5740/2.

BREHM, A. (1857 [1858]). Vorläufige Zusammenstellung der Vögel Spaniens mit kritischer Benutzung der bisher von spanischen Ornithologen herausgegebenen Verzeichnisse. *Allgemeine Deutsche Naturhistorische Zeitung. Im Auftrage der Gesellschaft ISIS in Dresden*, N.F. 3: 431-448, 449-489.

CABRERA DÍAZ, A. (1893). Catálogo de las aves del Archipiélago Canario. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural. Serie II, Tomo segundo, XXII*: 151-220.

CASTELLARNAU, J. M. (1877). Estudio ornitológico del Real Sitio de San Ildefonso y sus alrededores. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural. IV*: 155-209.

CATÁLOGO (1850). *Catálogo de los Minerales y Animales existentes en el Gabinete de Historia natural de la Universidad literaria de Valencia. Día 13 de Julio de 1850*. Biblioteca Histórica de la Universitat de València. Ms. 0969.

CATÁLOGO (1853). *Catálogo de las especies Animales y Minerales que contiene el Gabinete de Mineralogía y Zoología de la Universidad Literaria de Valencia. En 31 de Diciembre de 1853*. Biblioteca Histórica de la Universitat de València. Ms. 0970.

CHAPMAN, A. and BUCK, W. J. (1893). *Wild Spain (España Agreste). Records of Sport with Rifle, Rod and Gun, Natural History and Exploration*. London, Gurney & Jackson.

CHAPMAN, A. and BUCK, W. J. (1910). *Unexplored Spain*. London, Edward Arnold.

DONÁZAR, J. A., GANGOSO, L., FORERO, M. G. and JUSTE, J. (2005). Presence, richness and extinction of birds of prey in the Mediterranean and Macaronesian islands. *Journal of Biogeography*, 32: 1701-1713.

GRAELLS, M. (1853). Catálogo de las aves observadas hasta el día [...] en el área de la fauna matritense. *Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de Madrid*: 73-86.

GUIRAO, A. (1859). Catálogo metódico de las aves observadas en una gran parte de la provincia de Murcia. *Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid. Tomo IV*: 511-560.

HEUGLIN, M. T. (1856). Systematische Übersicht der Vögel Nordost-Afrika's mit Einschluss der arabischen Küste, des rothen Meeres und der Nil-Quellen-Länder südwärts bis zum 4. Grade nördl. Breite. *Sitzungsberichte der Mathematisch-Naturwissenschaftlichen Classe der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften. Wien*, vol. 19: 225-324.

IRBY, L.H.L. (1875). *The ornithology of the straits of Gibraltar*. London: R. H. Porter.

IRBY, L. H. (1879). Notes on the Birds of the Straits of Gibraltar. *Ibis*, : 342-346.

IRBY, L. H. (1895). *The ornithology of the straits of Gibraltar*. 2nd ed. London: R. H. Porter.

LILFORD, L. (1865-1866). Notes on the Ornithology of Spain. *Ibis*, I: 166-177; *Ibis*, II: 173-187; 377-392.

LÓPEZ SEOANE, V. (1861). Catálogo de las aves observadas en Andalucía. *Revista de los Progresos de la Ciencias, Exactas, Físicas y Naturales. Tomo XI*: 326-384.

LÓPEZ SEOANE, V. (1870). *Revisión del Catálogo de las aves de Andalucía*. La Coruña: Imprenta y Estereotipia de Vicente Abad, 18 págs.

MACHADO, A. (1854). *Catálogo de las aves observadas en algunas provincias de Andalucía*. Sevilla, Imprenta y Taller de Encuadernaciones de Juan Moyano.

MARTÍN, A. y LORENZO, J. A. (2001). *Aves del Archipiélago Canario*. La Laguna, Francisco Lemus, Editor.

MARTÍNEZ GÁMEZ, V. (1906). *Apuntes para la ornitología andaluza y de España en general*. Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas.

MAURER, G., RUSSELL, D. G. D., WOOG, F. & CASSEY, Ph. (2010). The eggs of the extinct Egyptian population of White-tailed Eagle *Haliaeetus albicilla*. *Bull. B. O. C.*, 130: 208-214.

MAYOL SERRA, J. (1977). La ornitofagia tradicional en las Islas Pityusas. *Vida Silvestre. Revista del Instituto nacional para la Conservación de la Naturaleza*, n° 24: 242-247.

REIG-FERRER, Abilio (2001). Víctor López Seoane (1832-1900) como ornitólogo europeo en el centenario de su fallecimiento. La relación de Víctor López Seoane con Alfredo y Reinaldo Brehm y su importancia para la ornitología ibérica. *Ingenium*, 7: 345-377.

REIG-FERRER, A. (2018). *La verdadera historia sobre la presencia y reproducción del Pigargo europeo (Haliaeetus albicilla) en España*. Alicante, Universidad de Alicante. Grupo de Investigación de Zoología de vertebrados. Documento sin publicar de 68 páginas.

REIG-FERRER, A. (2019a [2018]). Acerca de la presencia histórica del quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) en Galicia: mito, realidad o fraude ornitológico. *Argutorio*, 41: 90-100.

REIG-FERRER, A. (2019b). *Presencia histórica y reciente del Pigargo europeo (Haliaeetus albicilla) en la Comunidad Valenciana*. Alicante, Colección Estornudos Zoológicos. Grupo de Investigación de Zoología de vertebrados. Universidad de Alicante.

REY, E. (1872). Zur Ornithologie von Portugal. *Journal für Ornithologie*, vol. XX: 140-155.

REYES PROSPER, V. (1886). Catálogo de las Aves de España, Portugal e Islas Baleares. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, XV: 5-109.

RIETA REIG, A. (1946). Binomia del Pigargo (*Haliaeetus albicilla*, L.). *Ibérica. Revista ilustrada informativa del progreso de las ciencias y de sus aplicaciones*. Año 2º, tomo 4º (2ª época), segundo semestre, nº 92: 405-407.

RODRÍGUEZ, J. C. y RUIZ, J. (Eds.) (2019). *William Hutton Riddell. Aves desde un castillo en el sur de España*. Chiclana de la Frontera (Cádiz), Palitroque Editorial.

SÁNCHEZ ZAPATA, J. A., SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A., CALVO SENDÍN, J. F. y ESTEVE SELMA, M. A. (1995). *Ecología de las aves de presa de la Región de Murcia*. Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

SAUNDERS, H. (1871). A List of the Birds of Southern Spain. *Ibis*, I (Third Series): 54-68; 205-225; 384-402.

SAUNDERS, H. (1872). Ornithological rambles in Eastern Spain and Majorca. *The Field. The Farm. The Garden. The Country Gentleman's Newspaper*, Vol. XL: 479; 524-525; 558-559; 622.

SAUNDERS, H. (1873). On the ornithology of Spain. *Transactions of the Norfolk and Norwich Naturalists' Society*: 16-24.

SAUNDERS, H. (1874). Ornithological rambles in Southern Spain. *The Field. The Farm. The Garden. The Country Gentleman's Newspaper*. 1874, Vol. XLIII: 199-200; 263; 271-272; 389.

SAUNDERS, H. (1876-77). Catalogue des Oiseaux du Midi de l'Espagne. *Bulletin de la Société Zoologique de France*, vol. 1 [1876]: 315-327; vol. 2 [1877]: 11-22; 89-98; 185-207.

SAUNDERS, H. (1889). *An illustrated manual of British birds*. London, Gurney & Jackson.

VERNER, W. (1909). *My life among the wild birds in Spain*. London, John Bale, Sons and Danielsson.

VIDAL, I. [1852]. Catálogo de las aves de la Albufera. *Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid*, Tomo I, 2ª parte, Serie 3ª: 165-199.

VIDAL, I. [1857]. Catálogo de las aves de la Albufera. *Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid*, Tomo IV: 401-429.

Autor de correspondencia:

Abilio Reig-Ferrer. Universidad de Alicante.
arcig@ua.es

© Sociedad Gaditana de Historia Natural

ISSN 2445-2718

e-mail: sghn96@gmail.com

Diseño de portada: Carlos Soto

Maquetación y montaje: Carlos Soto